



**Nada que celebrar: esplendor de Yuyachkani**

**Nada que celebrar: esplendor de Yuyachkani**

**Nothing to celebrate: Yuyachkani splendor**

**Víctor Vich<sup>1</sup>**

**Resumo:**

Este pequeno artigo analisa *Discurso de promoción*, última obra de Yuyachkani e a comenta como crítica à celebração do bicentenário da Independência do Peru. Sustenta que estamos perante um teatro de ideias baseado, no entanto, na produção de um conjunto de espetáculos carregados de um elevado conteúdo simbólico. Embora seja um trabalho sobre a realidade peruana, é também o trabalho mais cosmopolita que o grupo produziu, pois os antagonismos mostrados são problemas partilhados em todo o planeta.

**Palavras-chave:** Yuyachkani; *Discurso de promoción*; performance

**Resumen:** Este breve artículo reseña *Discurso de promoción*, obra última de Yuyachkani y la comenta como una crítica a la celebración próxima del bicentenario por la independencia del Perú. Sostiene que nos encontramos ante un teatro de ideas basado, sin embargo, en la producción de un conjunto performances cargadas de un alto contenido simbólico. Si bien se trata de una obra sobre la realidad peruana, es también la obra más cosmopolita que el grupo ha producido en tanto los antagonismos que se muestran son problemas compartidos en todo el planeta.

**Palabras clave:** Yuyachkani; *Discurso de promoción*; performance

**Abstract:** This brief article reviews *Discurso de promoción*, Yuyachkani's latest work and comments on it as a criticism of the upcoming celebration of the bicentennial for the independence of Peru. He maintains that we are facing a theater of ideas based, however, on the production of a set of performances loaded with a high symbolic content. Although it is a work about the Peruvian reality, it is also the most cosmopolitan work that the group has produced inasmuch as the antagonisms shown are problems shared throughout the planet

**Keywords:** Yuyachkani; *Discurso de promoción*; performance

---

<sup>1</sup> Víctor Vich Víctor Vich es profesor principal en la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Es autor de diferentes libros entre los que destaca: *Poéticas del duelo: ensayos sobre memoria, arte y violencia* (2015). <https://orcid.org/0000-0003-4192-6873>

*Discurso de promoción* es la última obra de Yuyachkani y se constituye, en el momento actual, como un verdadero *disenso* frente a todas las celebraciones (que se nos vienen) por el bicentenario de la independencia en el Perú. Desde ahora, ya podemos imaginar la palabrería de siempre, el desinformado cortejo de buena parte de la prensa (escrita, radial, televisiva) y la sensibilidad melosa anclada en todos nosotros. Esta obra adelanta el freno, le dice “no” a todo aquello y continúa afirmando que somos un país mal constituido desde sus inicios, con gravísimas fallas estructurales, con “hondos y mortales desencuentros” y que hoy (más allá de lo que digan los cocineros o los publicistas de *Prom-Perú*) es realmente poco lo que tenemos que celebrar.

Estructurada mediante un montaje descentrado y con ese esplendor que surge de la fiesta andina, la obra consigue articular el pasado con el presente, lo individual con lo colectivo, lo heroico con lo anónimo, la fiesta con el dolor y los muertos con los vivos. No hay aquí una historia propiamente dicha, pero sí un conjunto de estampas que no tienen miedo de mostrar significativos hechos de la vida peruana donde pueden observarse tanto las relaciones de poder como los nuevos antagonismos y conflictos sociales. En esta obra, es todo el Perú el que sale a la escena: las mujeres de Cajamarca, los indios Huitotos, los desaparecidos ayacuchanos, las actuales víctimas de trata, etc.

La obra declara que de nada sirve cantarle a nuestras “ricas montañas y hermosas tierras” si continuamos eligiendo a políticos como los actuales, si tenemos los empresarios que tenemos, si seguimos sin afrontar el tipo de cultura trasgresora que hoy todos contribuimos a reproducir. La obra insiste en que hoy la vida social se se sigue deteriorando y está corrupta. Por eso mismo, sus diferentes performances muestran cómo la desigualdad continúa acrecentándose, el racismo sigue vivo, el machismo se reproduce a cada instante, el crimen se ha vuelto un hábito cotidiano y la corrupción es un tipo de terrorismo aún más perverso: se ha vuelto nuestra más forma de vivir (y de gozar) en comunidad.

Resulta claro que ya no podemos celebrar al viejo estatismo pero, menos aún, es posible decir algo positivo sobre este neoliberalismo dogmático que deteriora día a día toda idea de “lo público” y de “lo común”. *El sistema no puede combatir la corrupción porque la corrupción es el sistema* es una frase que aparece en la obra y que captura bien la compleja situación en la que nos encontramos insertos. Sin embargo, lo peor que podemos hacer los peruanos es personalizar la corrupción y entender su combate como simples gestos punitivos.

Para muchas escenas de la obra, hoy la corrupción es, sobre todo, un sistema que permite el abuso y la explotación laboral, que exonera de impuestos a los más grandes, que se desentiende del medio ambiente y que ha construido todo un aparato legal para beneficiar al gran capital mediante *lobbys*, “adendas” y grandes movimientos financieros. No solamente todos nuestros últimos presidentes han sido corruptos, sino que una sociedad, como la actual donde solo se promueve el “sálvese quien pueda” – hoy llamado “plan de competitividad” – es una que, al exacerbar el puro interés individual, degrada la vida día a día.

Esta obra representa un punto alto en la historia del grupo porque todo lo aprendido (las técnicas del teatro de creación colectiva, la práctica del “actor total”, la visualidad de la performance como herramienta escénica, las viejas herencias simbólicas de la cultura peruana y las más contundentes estrategias del teatro político latinoamericano) alcanza una altísima construcción estética. Además, se trata de la propuesta más cosmopolita que el grupo ha realizado. Hoy el mundo es el capitalismo y, por eso, todo intento de pensar localmente implica la opción de situarse en las más complejas dinámicas globales. Muchos símbolos teatrales aparecen para dar cuenta de ello.

Esta obra, en suma, nos introduce ya en la fiesta por el bicentenario pero lo hace para subrayar que la tarea de construir una visión crítica de la historia debe volverse una responsabilidad de todos los maestros del Perú. De hecho, el comienzo de la obra es festivo (una alegre kermese escolar) pero, poco a poco, nos vamos dando cuenta que las canciones son irónicas y que el nacionalismo es una ilusión de falso orgullo. Al entrar propiamente al “escenario”, se nos muestra, sin título, que la historia es una ruina, que el presente es una ruina y que los espectadores –los ciudadanos– tenemos el deber de confrontarnos a esas ruinas sin miedo y con mucho coraje.

Bertolt Brecht aconsejaba evadir el teatro sentimental y proponía un teatro de ideas. Yuyachkani es un grupo que a lo largo del tiempo se ha mantenido fiel a esta propuesta: fiel a una verdad política que es también estética. Esta última puesta en escena radiante– de una intensa opción socialista en tiempos en que el socialismo debe ser reinventado y en los que el arte necesita recuperar tanto la radicalidad de sus preguntas como su función orientativa. Walter Benjamin imaginaba el socialismo, no a partir de la enumeración de un conjunto de características de aquello que podría ser una utopía futura, sino que lo proponía como un verdadero resarcimiento de todas las deudas del pasado, como una justa reparación de todos

los horrores de la historia. Es justamente esto lo que hace *Discurso de promoción*. Cuarenta tercios años de trabajo no han sido en vano. En el Perú hay muy poco que celebrar, pero el resultado de esta obra contradice esta afirmación: un aplauso *emocionado* (realmente *emocionado...*) para Yuyachkani.

Recebido em novembro de 2020.

Aprovado em fevereiro de 2021.

Publiado em outubro de 2021.